



«Los recortes económicos hacen difícil la supervivencia de la Universidad»

Carlos Berzosa — Rector de la Universidad Complutense y presidente de la Cruma

Lleva siete años al frente de la Universidad Complutense y acaba de asumir la presidencia de la Conferencia de Rectores de Madrid. Para Carlos Berzosa, **el mayor desafío es resolver los problemas financieros**

POR MILAGROS ASEÑO

MADRID. «Quedan muchas cosas por hacer en las universidades públicas de Madrid, que sufren los efectos de la crisis económica de manera significativa y se ven obligadas a funcionar con criterios de extrema austeridad para sortear esa crisis sin merma en la docencia y la investigación», afirma Carlos Berzosa, rector de la Universidad Complutense y flamante presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades públicas de Madrid (Cruma).

—¿Qué problemas ha encontrado al llegar a la presidencia de la Cruma?

—Los que ya había, derivados en gran parte de los recortes que la Comunidad ha aplicado a las universidades, a pesar de los contratos programa suscritos. Hay crisis económica, menos ingresos, menos recaudación y un gasto muy rígido, pero los rectores no queremos ser insolidarios con el resto de la sociedad.

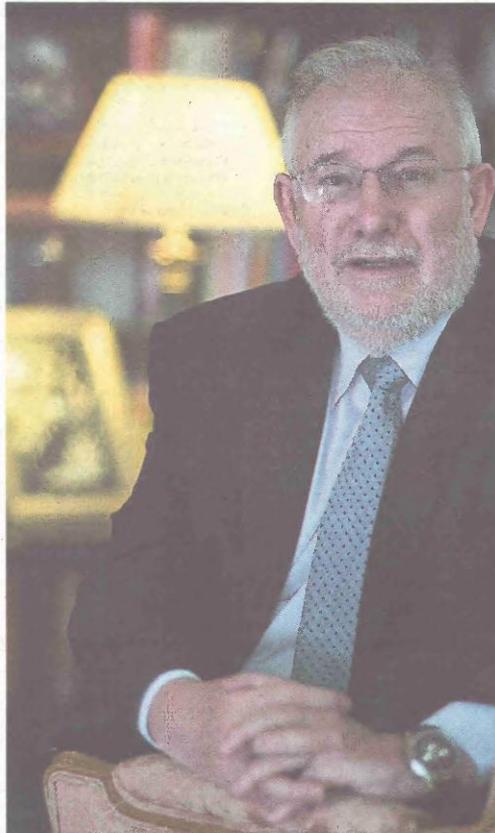
—¿Qué quiere decir con esto?

—Que se puede llegar a acuerdos. La deuda se puede aplazar, se puede negociar, bien entendido que no vamos a renunciar a lo que es nuestro, pero podemos buscar fórmulas para no ahogarnos. Si la Comunidad tiene voluntad de ello, se pueden buscar soluciones e incluso permitirnos el endeudamiento.

—Al hablar de esa deuda, las cifras de los rectores no coinciden con las de Educación...

—No es un problema de cifras. Hemos visto reducir las inversiones en torno al 50% en tres años y no se han cumplido los contratos programa. Este año esa disminución supera el 50%.

—¿Por qué les niegan un dinero comprometido?



Carlos Berzosa lleva siete años al frente de la Complutense

—Piensan que en tiempos de crisis lo importante no son las inversiones sino que la gente cobre.

—¿Y lo son?

—Claro que lo son, porque las necesidades son muy distintas a las de hace 30 años. Por ejemplo, en la Compluten-

«La crisis ha supuesto una pérdida importante para la docencia y la investigación»

«Un pacto por la estabilidad legislativa»

«Hay que llegar a un acuerdo de estabilidad legislativa y, a la vez, estudiar el fondo del problema del fracaso escolar», afirma el rector de la Complutense sobre la búsqueda de un gran acuerdo de Estado para resolver los problemas de la educación. «El pacto —continúa— debe basarse en una estabilidad normativa, que no haya permanentes cambios legales. Vamos a dejar fuera los desacuerdos y busquemos lo que nos une, como es resolver el fracaso escolar».

—En la Universidad, ¿habrá menos abandono con el plan Bolonia?

—Sí, aunque hay que hacerlo muy bien para que los alumnos se sientan atraídos hacia los estudios. El mero hecho de implantar el nuevo modelo no es la panacea.

se urge rehabilitar los edificios antiguos, adaptar la red eléctrica a las exigencias de la investigación o renovar infraestructuras para sacar adelante un proyecto, y no pararlo como está ocurriendo.

—¿Qué supone parar un plan?

—Parar proyectos de obra cuesta mucho dinero porque hay que indemnizar, o partir una investigación por la mitad. La crisis ha supuesto una pérdida importante para la docencia y la investigación. Íbamos muy bien pero la secuencia se ha roto, y ahora será difícil recuperarnos.

—¿Cómo está la situación de los gastos de personal?

—El gasto corriente lleva dos años congelado y hemos tenido que subir los sueldos por imperativo legal, tanto del Estado como de la Comunidad. Además, también por ley nos vemos obligados a subir las pagas extraordinarias hasta igualarlas con el salario real. Y eso tampoco lo ha pagado la Comunidad aunque figura en el contrato programa.

—¿Cómo sobrevivir a la crisis?

—Es difícil que la Universidad se mantenga en las actuales condiciones de financiación. No queremos ser más que nadie sino que se reconozca que los países ricos tienen unas universidades fuertes. Me preocupa la falta de sensibilidad hacia la Universidad.

—¿Es cara la institución?

—La Universidad es costosa porque hay que atender las necesidades de una docencia e investigación de calidad, pero es una inversión de futuro. Pero si hay quien no quiere que se investigue, transformamos los centros en aulas y se acaba el problema.

—En esta situación, ¿cómo se está implantando el Espacio Europeo de Educación Superior?

—Lo estamos implantando bien porque la gente es responsable, pero en la Complutense nos preocupan Derecho y Ciencias de la Información, centros muy masificados.

—Madrid ha sido reconocida con 5 campus de excelencia, ¿se ha valorado suficientemente?

—Creo que no, pese a que pone de manifiesto que las universidades de Madrid son las mejores, por su experiencia histórica, capital humano y oferta académica.